



Mis queridos niños y niñas. Espero que para este nuevo año tengan sus corazoncitos repletos de sueños y esperanzas, porque ya le pedí a Papá Dios que les cumpla todos sus deseos de niños y niñas estupendamente buenos. Y con el saborcito de la Navidad aún en sus recuerdos, he querido regalarles este cuento tan singular, solo para que lo disfruten junto a sus padres, abuelitos y todos los que forman parte de su gran familia de amigos. No olviden nunca de rezar y, para todo el año, pidan siempre por la paz del mundo y que nuestro amigo Jesús les conceda ser buenos y agradecidos.

Cuentos y pasatiempos

(A cargo de GISELLE GRASS)

Cuento

Ramona se enamora

Ramona, la lagartija, abrió a la mañana su sombrilla de colores recién estrenada. Se la regaló el camaleón, su enamorado más cercano, cercano porque vivía a solo unas maticas de la casa de Ramona. Ah, ¡qué amor! Se pasaba horas quieto, cambiando de colores y con la boca abierta, mirando cómo su vecina arreglaba su casita bajo las piedras de la maceta.

Pues bien, Ramona abrió su sombrilla y salió a la calle a divertirse. Estaba aburrida de ver siempre las mismas plantas, las mismas macetas y al mismo camaleón con la boca abierta.

-Necesito nuevos aires. Conocer otras cosas. Sobre todo, encontrarme con un buen amor. Un Camaleón elegante y que tenga la boca cerrada. No puedo soportar tanta bobería -se dijo Ramona y salió a caminar.

Ya había recorrido media ciudad. No encontró nada que llamara su atención, que sacudiera su cuerpecito delgado. Excepto cuando paso por su lado aquel camión lleno de cajas y que casi en su oído hizo sonar fuertemente el claxon. Eso sí que la puso a temblar, pero del susto. Ya recuperada continuó su paseo en busca de emociones... emocionantes.

Unos pasos más allá se vio frente a un lagarto fino, finísimo. Digno de un largo suspiro.

Llevaba traje y corbata, zapatos relucientes y elegante bastón. Parecía un poco engreído con la cabeza ladeada hacia arriba. Y, por supuesto, tenía la boca cerrada, punto este muy importante para Ramona.

-Creo que encontré a mi amor. Oh... ¡qué porte!... ¡Qué estatura!... Lagartooo... Psss... Psss -lo llamaba

Ramona, pero el lagarto no hacía ni por mover un dedo de su patita. Ramona inventó mil cosas para ver si la miraba. Abrió y cerró su sombrilla de colores más de diez veces y nada:

-Me acercaré un poco más. Tal vez necesite espejuelos y no se ha percatado... Ay se vería mucho más atractivo con unos espejuelos dorados. Sí, me acercaré un poco más.

-¡Ah! ¡pero qué es esto? -gritó Ramona entre sorprendida y contrariada- ¡Una vidriera!

Qué decepción. Ramona puso todas sus esperanzas de amor en un lagarto de juguetería. Allí estaba, sí, detrás de un cristal, era uno de los juguetes de exposición.

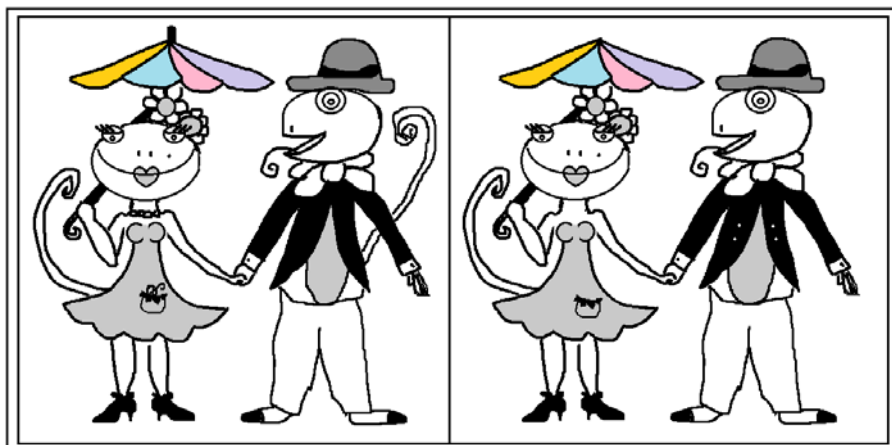
-¡Qué tonta soy! Soy yo quien necesita espejuelos. ¿Cómo no ver que estaba inmóvil? Un juguete, un lagarto de goma. Por eso tenía la boca cerrada. Y yo que casi rompo mi sombrillita de colores abriéndola y cerrándola para llamar su atención -decía Ramona desconsolada sin parar de llorar-. Pobre Camaleón vecino mío. Siempre con su boca abierta, abierta para halagarme y decirme palabras bellas. No demoro más, regresaré a su encuentro.

Llegó Ramona a su casita en la maceta y corrió a darle un abrazo al camaleón hermoso, cambiante de colores y con la boca abierta. Abierta ahora del asombro. Extrañado del amor de su vecina. Y, detrás de la sombrilla se dieron un largo beso en la mejilla.

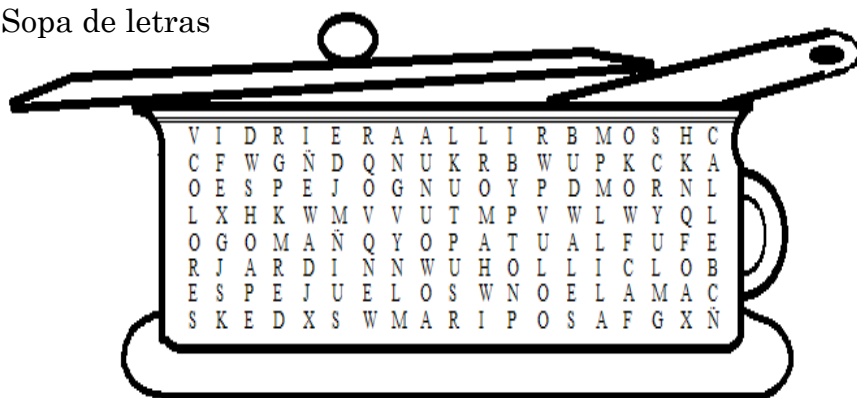
Fin.

Autora: Yumié Rodríguez.
Editorial Gente Nueva, 2013.

Pasatiempo:
Encuentra las cinco (5) diferencias:



Sopa de letras



Mariposa – Ramona – Flauta –
Camaleón – Espejo – Amor – Sombrilla
– Botones – Cola – Bolsillo – Espejuelos
– Colores – Jardín – Goma – Vidriera
– Calle

ADIVINANZA

Músico ambulante
muy aventurero
que suena su flauta
en cualquier momento.

El viento

(Dora Alonso)

Poesía:

Caballito

Caballito sin crines,
caballito de mar,
dime si los delfines
pueden llorar.

Dime si donde habitas,
habita el colibrí;
dime si hay sirenitas
de ajonjolí.

Dime si dan granadas
los huertos de coral;
dime si donde nadas
dulce es la sal.

Caballito juguete,
caballito arlequín,
¿por qué vas sin jinete,
solindarán?

Mirta Aguirre

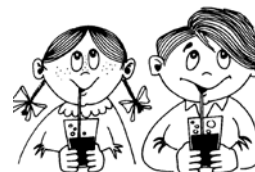
Trabalenguas

Pata, Peta, Pita y
Pota:
cuatro patas con un
pato
y dos patas cada
una.
Cuatro patas, cada
pata
con dos patas y su
pato.
Pata, Peta, Pita y
Pota

Reseña de Autores:

Dora Alonso (Matanzas, 1910- La Habana, 2001). Narradora, poetisa, dramaturga, periodista, autora de guiones para radio y televisión y textos escolares. Entre sus obras: *El valle de la Pájara Pinta*, *El caballito enano*, *El cochero azul*, *El libro de Camilín* y la saga de *Pelusín del monte*.

Mirta Aguirre (La Habana, 1912-1980). Graduada en Derecho, escritora, profesora universitaria. Entre sus obras notables se destaca *Presencia interior* (poemas, 1938); *El romanticismo, de Russeau a Víctor Hugo*, entre otras. Colaboró y dirigió numerosas publicaciones, llegando a firmar varios miles de artículos, algunos de ellos premiados. Escribió poesías para niños y recibió premios como: Premio "Justo de Lara" (1946) por el artículo *Fritz en el banquillo*, Primer premio en los Juegos Florales Iberoamericanos (Unión Femenina Iberoamericana, 1947), por el ensayo *Influencia de la mujer en Iberoamérica*.



¡Hasta la próxima!